



Piccole Suore Missionarie della Carità  
(Opera Don Orione)  
Casa generale  
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma  
[www.suoredonorione.org](http://www.suoredonorione.org)

**Querida Hna. M. Adriana,  
Queridas Hermanas de la Comunidad  
Queridas chicas... amigos... familiares...  
del Pequeño Cottolengo femenino D. O. de Montevideo**

No puedo dejar de estar presente en este momento de despedida de nuestra tan querida Hna. M. Blanca, y en mi persona, quisiera que sientan la cercanía de tantas Hermanas de la Congregación que se unen en la oración, habiendo conocido y compartido momentos de la vida y de la misión con la Hna. Blanca.

La vida siempre nos sorprende con la fecundidad de las personas que acogen el desafío de Dios, de construir un mundo mejor...

Per también la muerte nos sorprende con su misterio de dolor y de gozo, sintiendo humanamente el desprendimiento de las personas amadas, pero, en la fe, la certeza de una presencia distinta...

La Hna. M. Blanca estará siempre presente porque toda su vida fue una presencia hecha de fraternidad y de gestos concretos de una humanidad "cristificada"...

Así se quedará entre nosotros, con la luz de una vida entregada con amor, con generosidad, con espíritu filial hacia la Congregación... con la luz del servicio de caridad y de su pasión misionera como pionera de la misión de Cabo Verde y luego en Kenya, de su servicio Chile y, últimamente, en Uruguay, su amada tierra natal.

Supe por la Hna. M. Adriana cómo partió al cielo y me conmueve pensar que la Hna. Blanca se fue como vivió: consciente y serena.

Así la recordaremos no sólo sus hermanas de Congregación, sino tantas personas que experimentaron su capacidad de acogida cordial, su escucha, la palabra justa, oportuna y sabia, su gran fe y espíritu orionino. No podremos nunca olvidar su habitual alegría, su lucidez, su capacidad de ser hermana, madre, amiga, hija... su sonrisa y su mirada que reflejaban su "sana picardía charrúa"!!

A las Hermanas de la Comunidad y a las chicas del Cottolengo mi cariño y oración en este momento, y a todas las personas y familiares presentes llegue nuestra cercanía y nuestras sentidas condolencias. Dios conceda a cada uno el don de la fe y de la esperanza, que nos hacen vivir con la certeza de volver a encontrarnos un día en la gran Familia del cielo.

Con las palabras de nuestro Padre Don Orione (adaptadas a la Hna. Blanca) los confío al Corazón de Jesús, fuente de toda consolación:

*"...su muerte fue verdaderamente digna de su vida; fue la muerte plácida y serena del hombre justo circundado de las oraciones y del dolor más sentido. Pero a tus fieles, oh Señor, la vida es transformada, no quitada; y, deshecha la casa de esta demora terrestre, se obtiene la eterna habitación en los cielos... Desde el Paraíso, donde las almas llenas de fe y de caridad, las almas de los misericordiosos, Dios les ha preparado una recompensa eterna, "ella" (la hna. Blanca) rezará, ciertamente, por mí y por ustedes, y seguirá trabajando por el bien de nuestros Institutos. Requiescat in pace!" (Don Orione).*



**Querida Hna. M. Blanca:** descansa en paz, en el cielo que te has merecido y ahora intercede por la Congregación, que amaste y serviste fielmente en tu fecundo paso por esta tierra. ¡¡Nos vemos en el cielo, queridísima Hna. M. Blanca !!

A nombre mío, de las Consejeras generales y de todas las PHMC, unidas en la oración y en el amor fraterno.

Sr M. Mabel Spagnuolo  
Superiora general

Roma, Casa general, 10 de octubre 2020.